

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

8º festival de creación audiovisual de Navarra

Autor/es:

Rodrigo, Jesús

Citar como:

Rodrigo, J. (2001). 8º festival de creación audiovisual de Navarra. Banda aparte. (20):84-85.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42504>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



8º FESTIVAL DE CREACIÓN AUDIOVISUAL DE NAVARARA

Pamplona, 21-25 noviembre 2000



La novena edición del Festival Audiovisual de Navarra ha presentado este año a concurso sesenta y nueve obras (veintitrés videocreaciones, dieciocho documentales, nueve animaciones, ocho CD-Rom y once obras artísticas en Internet), además de una serie de actividades paralelas, *a priori* de un gran interés: Retrospectiva Chris Marker; presentación de los trabajos vídeo realizados por los alumnos de bellas artes de las facultades de Barcelona, Madrid y País Vasco en el año 2000 (*"En los años 80 nace en las facultades de bellas artes una nueva especialidad universitaria en la que se atendía a las demandas creativas relacionadas con los medios audiovisuales. Lo que ahora se ve como algo totalmente asumido ha tenido que pelear y encontrar su espacio dentro de las anquilosadas escuelas de bellas artes. Hoy en día, víspera del mítico 2001, por un lado existe una moda que se dedica a etiquetar estas creaciones de soporte recién estrenado como arte interactivo, Net Art, etc., al igual que antes se etiquetara al vídeo-arte o vídeo de creación, Computer-Art o infografía y se organizan eventos con relación a estos medios. Pero por otro lado las instituciones y promotores artísticos no se atreven a admitir los nuevos medios tecnológicos como soporte de creación artística, y en consecuencia nuestros museos y lugares donde se 'cuelga' cultura siguen estando dominados por la sólida tradición del soporte tradicional"*¹); presentación de NO+TV (selección de obras de net.art *"que indagan cómo algunos trabajos desarrollados para la web ensayan poner en funcionamiento maneras de construir esfera pública, alternativas a las características de los medios anteriores y en particular a la televisión"*²); presentación

del CD-Rom: *ArteVisión - Una historia del arte electrónico en España*, MECAD, Barcelona, 2000 (*"La idea de crear una obra que diera una visión amplia de la producción del arte electrónico en España nació de una inquietud personal respecto a la acentuada escasez de literatura genérica sobre el tema e infomación específica sobre los artistas nacionales que han aportado y continúan contribuyendo de manera substancial al desarrollo del arte que utiliza los nuevos medios. En enero de 1999, formamos un grupo de trabajo, en MECAD y, juntos, nos lanzamos a la difícil labor de 'recopilar' esta historia y sus artistas"*³); presentación del trabajo de Manolo Gil como diseñador gráfico: carteles y carátulas de discos, así como una selección de los más de 70 videoclips realizados conjuntamente con Enrique Urdániz; concierto Rubén García (Dj Garcynoise), uno de los mas reconocidos Dj's; dos perspectivas sobre la televisión: por una parte, la videoconferencia de Manuel Palacio: "Elementos para comprender la televisión" y, por otra, la presentación de "Intervenciones TV".

Como puede verse una amplia y atractiva programación, que, desgraciadamente, no se vió secundada por el público. El festival no obtiene la suficiente respuesta por parte de la ciudad de Pamplona, ni el necesario eco en los medios de comunicación navarros. De esta forma se convierte en una actividad de autoconsumo entre los propios participantes a concurso, que parece que lo único que les interesa es participar o ver proyectada su obra, mostrando, en su gran mayoría, una falta de interés en asistir a otras propuestas que les puedan enriquecer (demoledora la poca asistencia a las proyecciones de las películas de Chris Marker: *"Pero, ¿quién es Chris Marker"?*, se preguntaban, altaneramente, algunos jóvenes y despistados videocreadores.

Iniciativas como este festival son necesarios —muy necesarias—, pero se echa en falta una labor de conexión con la ciudad, paso primordial para que toda actividad cultural financiada por las autoridades locales tenga "vida" y, por tanto, garantice la continuidad, sin caer en la autocanibalismo cultural actual.

El Festival de Creación Audiovisual de Navarra se erige como una de las muestras más importantes de la videocreación en nuestro país, y quizás lo sea, pero si el nivel creativo en este campo debemos valorarlo con lo visto, la conclusión a la que llegamos es más bien desalentadora a nivel general.

Aquí, hacemos nuestras las mismas palabras aparecidas en esta misma publicación, con motivo de la edición pasada del festival, y dichas en cuanto a la valoración general de lo visto: *"Virtuosismo en el tratamiento de la imagen y el sonido que, sin embargo, se agotaba demasiado a menudo en sus propios fuegos de artificio, y raramente se veía acompañado de una pregnancia poética o conceptual de similar calado. Ausencia, además, en la mayoría de las obras, no ya de un discurso crítico coherente, sino siquiera de un discurso crítico a secas; vanguardia amable con el poder, políticamente irrelevante."* *"... Esnobismo pse-*

duointelectual del que, pretenciosamente, hicieron gala, una detrás de otra, la mayoría de las obras que desfilaron por el festival"⁴. Resulta significativo que estas mismas palabras puedan asumirse transcurrido un año y, si a estas conclusiones, se le añade la falta –también– de un discurso crítico sobre las obras, por parte de aquellos que, desde posiciones más privilegiadas, e inmersos en el medio, están más preocupados por el “aparato”, la “escenificación” y la “creación”, el panorama resultante es, por lo visto en esta edición del festival, desolador.

El jurado de las obras a concurso (Carles Ameller, Ana Díez, Ana Martínez-Collado, Juan Millares y Francisco Ruíz de Infante) premió lo mejor (exceptuando, para nosotros, alguna omisión en la sección de documentales: *Francisco Boix: un fotógrafo en el infierno*, Llorenç Soler, 2000). En videocreación fueron premiados: *Hades* (Pedro Ballesteros, 2000) y, *Nire amaren etxea-La casa de mi madre* (Augusto Zubiaga Gárate, 2000) y con mención: *I Love Cats* (Lamia Najji, 2000), y *Torturae* (Joan Pueyo, 1996); en documentales (quizás la sección donde se han visto propuestas más interesantes. La dirección del festival debía plantearse la consolidación de este apartado, con nuevas iniciativas y retrospectivas): *Embarcadero* (Daniel Cuberta y Oscar Clemente, 2000) y *Historias de un librero* (David Mauas, 2000) y, con mención: *Siempre supremes* (Susana Ainziburu, 2000) y *Below the Frecuencias* (Ricardo Mamblona, Alex Garreta, Juan Carlos Carvajal, Alex Ortolà y Kike Andreu, 2000); en animación: *Dog Interface* (Juan Pablo Etcheverry Ciancio, 2000), y menciones para: *Transic 2* (Eloi Puig, 2000) y *Yo era una muñeca normal* (Colectivo LaBoTiKa, 2000) –no entendemos la mención a una obra tan “ramplona” como esta, obviando otras–; la obra de Internet premiada fue: *Heartbeat* (Dora García, 1999, <http://aleph-arts.org/heartbeat>) y los CD-Rom: *La buena chica* (Carlos T. Mori, 1998) y *PB-97-0335* (Laboratorio de Luz, 2000).

Desde aquí animamos a seguir con propuestas como la del Festival de Creación Audiovisual de Navarra, imprescindible e importante herramienta en el panorama de la creación audiovisual en todas sus variantes, pero al mismo tiempo haciendo una llamada a su replanteamiento organizativo (encomiable el empeño y esfuerzo de su coordinadora, Carmen Lopetegui, pero, al mismo tiempo, es imprescindible que se vea “arropada” por un equipo estable y conocedor del medio), para que el festival crezca y sea un espacio de encuentro, difusión y debate realmente operativo.

JESÚS RODRIGO

1. Rekalde, Josu, “Arte Eskola”, catálogo del festival, Pamplona, noviembre 2000, p. 74.

2. Brea, José Luis, “No+TV”, *Op. cit.*, p. 82.

3. Giannetti, Claudia, “ArteVisión”, *Op. cit.*, p. 86.

4. López Martín, F., “8º Festival de Creación Audiovisual de Navarra”, *Banda Aparte* nº 17, Valencia, febrero 2000, p.15.

41º FESTIVAL CINEMATOGRAFICO DE SALÓNICA

Simposium Internacional
Theo Angelopoulos
10-19 noviembre 2000



Salónica, capital de Macedonia y segunda ciudad helénica es no solamente el contrapeso cultural –desde una morfología más próxima a la imagen de ciudad europea– a Atenas, sino que tras las transformaciones sufridas en los antiguos países del socialismo real, se ha ido configurando como centro de la amplia región de los Balcanes, recuperando una dimensión transnacional que se remonta a los inicios de siglo, cuando era uno de los centros balcánicos del imperio otomano y su puerto principal. Esa dimensión balcánica y ese carácter pluricultural ha impregnado a su festival de un carácter sumamente particular. Por una parte –como ha sucedido a lo largo de sus cuarenta y un años– es el lugar de exhibición del cine helénico; y por otro, ha ido ampliando constantemente las presencias foráneas, especialmente desde 1992 cuando incorporó la competición internacional, dirigida a cineastas con primer o segundo largometraje y el apartado dedicado al cine realizado en o sobre los países balcánicos. Eso determina un certamen donde lo cinematográfico no se cierra sobre sí mismo, sino que persigue una mirada con la cual reflexionar en torno a una historia y una geografía. Así, a las doce películas programadas en el apartado ‘Miradas balcánicas’, debe añadirse las otras doce del ciclo ‘Nuevo cine ruso: después de la Perestroika’ y una política de programación en las demás secciones que ha llevado al jurado, presidido por Jerzy Skolimowski, a resaltar las obras en competición por su “valor artístico reflejando la situación política y social de los refugiados y la condición de las mujeres en el mundo contemporáneo”.

Desde esta perspectiva los organizadores del festival han definido muy nitidamente sus objetivos y sus propuestas: una muestra abierta a la ciudad; centro de recepción y difusión del cine helénico y balcá-